

Adelante,

PERIODICO DE CIENCIAS, ARTES É INTERESES MATERIALES.

Sale todos los Jueves y Domingos.

Precio de suscripción.—En Salamanca, 5 reales al mes, 14 trimestre.—Anuncios:—Gratis á los suscritores.—Un real á los no suscritos, no pagando de 20 líneas. Fuera, 17 reales trimestre.

Á NUESTROS SUSCRITORES.

El ADELANTE está definitivamente constituido. Ya ven nuestras lectores lo que es, y ahora, como antes de su publicación, creemos que este es el mejor, por lo menos el mas hidalgo modo de anunciarlo. Nunca nos hemos hecho ilusiones acerca de su mérito literario; en el primer número dijimos ya mas ó menos embozadamente que bajo ese punto de vista no vale el precio de la suscripción. Hoy diremos sin ambages, que no vale para muchos la paciencia que les cuesta su lectura. No busquen en eso su importancia nuestros lectores, que tampoco nosotros se la damos. Búsquenla, si, en lo que un periódico bien ó mal escrito significa en orden á los intereses de la provincia. En eso la encontrarán y grande, en eso la basamos nosotros. Todos los que se precien de amantes de su provincia por el bien de su patria, deben apoyar con franca decision cualquiera esfuerzo que se encamine al engrandecimiento de la patria por medio de la prosperidad de la provincia. Nosotros os proponemos uno de esos esfuerzos, salmantinos! secundadlo. En nombre de la provincia os lo requerimos, en nombre de la patria tenemos derecho á exigirlos. Nadie que no quiera ofendernos, supondrá que el ADELANTE es una empresa. Nadie que no sea miope, desconocerá á par de la pequeñez del ADELANTE, la importancia del periódico salmantino. Apoyadlo pues, no por lo que vale hoy, si por lo que puede valer mañana. Nosotros sacrificamos con placer nuestro recreo, nuestro reposo, nuestra tranquilidad á fin de hacer os menos gravoso vuestro sacrificio. Por lo demas, sabemos bien que á nosotros toca en este asunto dar el ejemplo á todos, y desde 1.º de Abril nuestros lectores hallarán importantes mejoras en nuestra publicación por mas que los productos no bastan quizás á cubrir los gastos en sus condiciones actuales. Se harán precisos desembolsos por nuestra parte... ¿Qué importa? ADELANTE! hemos dicho, y ADELANTE seguiremos con la fé de nuestra juventud, y la constancia de nuestros sentimientos. Que no teman nuestros suscritores, que no tema nadie por la suerte de nuestro periódico; el ADELANTE vivirá, mientras no sean impotentes nuestros mayores esfuerzos, mientras haya un escritor que piense en nosotros, y un salmantino que nos lea. O sucumbimos con honor en la demanda, ó logramos que nuestra provincia sea lo que debe ser. Hoy, que recién vuelta á la vida, no conoce aun bastante bien sus

intereses, hoy nos desoye, hoy no repara en nosotros, y se aleja sin escuchar nuestra voz... no importa! Fieles á nuestra bandera, nosotros la buscaremos para conducirla al camino de su verdadera grandeza. Solamente sentimos ser nosotros unos jóvenes! los que tal emprendan. Hombres hay en la provincia de justa reputacion, de reconocida importancia, que debieran haber puesto mano en un asunto de tan grave trascendencia, tan facil de consumir con sus fuerzas, como expuesto quizás á un éxito desgraciado por nuestra debilidad. Pero tampoco importa que no sean ellos los primeros; lo que importa es que al fin lo sean. Hemos logrado atraernos algunos, ya lo conseguiremos de todos, y despues de eso, ellos serán los que nos guien. Por algo se ha de principiar. La robusta encina fué en su origen una pequeña bellota. Que esos hombres vean bien lo decidido de nuestro propósito, y la cariñosa aceptación que los buenos salmantinos dispensarán á nuestro periódico, y pronto serán ellos sus redactores, y Salamanca tendrá un órgano de sus intereses, digno de ella, digno del gran porvenir que la espera, y de la alta mision que el ADELANTE ha traído á la escena de la vida.

LA REDACCION.

UNA ESPOSICION SALMANTINA.

I.

Cuando en 1851 vimos levantarse en Londres aquella gran maravilla titulada Palacio de Cristal, y en cuyas inmensas galerias se encerró la vida de todos los genios, el fruto de todos los trabajadores de la tierra: cuando cuatro años despues en medio de los estragos de una guerra colosal, París, la ciudad artística, la ciudad de lo bello, pudo decir con orgullo, París es el mundo y hoy tengo encerrado á todo el mundo en mi Palacio de la Industria: cuando nuestra querida Patria, despues de mil anteriores ensayos, reúne en el Monte Pío á todos sus agricultores, en el Patio de la Trinidad á sus artistas, y no contenta con eso invita á sus hermanas de América para que juntas muestren sus productos en la esposicion Hispano-Americana, germen de tan halagüeñas esperanzas: pero aun lo que es mas, cuando Sevilla, Barcelona y Zaragoza tambien las celebran, y nuestras hermanas de Castilla, Zamora y Valladolid obedeciendo del mismo

modo á ese ciego impulso, las hemos visto no ha mucho ser la admiracion de la España entera: cuando todos estos hermosos panoramas se reflejan en nuestra imaginacion, ¡cuántas veces nos hemos acordado de esta Provincia! ¡cuántas y cuántas se ha despertado en nosotros cierta lastimosa envidia!

¿Será, nos preguntábamos, que tales instituciones no sean útiles? ¿ó quizá lo que es para las otras provincias no lo será para la nuestra? Y si nada de esto es cierto ¿por qué no las celebramos tambien? ¿dónde está esa incógnita causa que así tiene amortiguado en este sagrado suelo el espíritu de progreso que ilumina hoy todas las inteligencias, que es la vida de este siglo, el bello ideal de las presentes generaciones? Nuestra razon repito se pierde en este mar de conjeturas, y si el espíritu que nos anima fuera descreído, si en nuestra alma no estuviera viva la fé mas sincera sobre el porvenir dudáramos y aun renegaríamos de la patria que nos vió nacer. Pero no, esta provincia es muy rica, posee grandes elementos de prosperidad, y si hasta hoy no tiene entre las demas el rango que se merece no dudamos que le ocupará, y quizá muy pronto si sus hijos despertamos del letargo en que hemos yacido.

Una Exposicion Agricola-Industrial es á nuestro juicio el primer escalon que hay que subir, y por eso nos ocupamos hoy de este asunto digno del mas cuidadoso estudio y de que en él fijen su atencion las autoridades, y todas las personas que están interesadas en el bien de la provincia.

II.

Cada periodo de la historia va dejando ondas señales por las que se conoce perfectamente la vida y el carácter que le son propios. Examinemos los monumentos y las instituciones griegas y nos darán á conocer al pueblo artista y filósofo, leamos los Códigos Romanos y al momentodistinguiremos al político y legislador. ¿Se quiere saber ahora cual es el carácter de este siglo? pues diciéndolo están el vapor, los telégrafos y las exposiciones. Es el siglo de las armonias, es el siglo de la paz, es el siglo que tiene á París, á Londres y Nueva-York para celebrar sus grandes reuniones. Mas los pueblos no van allí á presentar sus frutos arastrados por la fuerza como los vencidos iban á Roma, sino libre y espontáneamente; no por espíritu de conquista sino guiados por la sociabilidad; no por la fuerza bruta sino por el trabajo de la inteligencia. Y á

la verdad que es un sublime espectáculo ver reunidos en tan corto recinto al industrial, al labrador, al artista, á los génius de todas las naciones, y presentar gozosos ante la faz del mundo el fruto de su laboriosidad y el resultado de sus meditaciones! ¡Qué de inmensos servicios no han prestado á nuestra civilizacion todas las esposiciones! ¡Cuantos adelantos no debemos á esas inmensas apoteosis del trabajo!

En vano se buscará un estímulo mas poderoso, ni un talisman mas seguro para que el hombre trabaje y mejore sus producciones. Dad al artista la recompensa que merece y vereis como perfecciona sus obras. Pues en las esposiciones cabalmente encuentra la que mas le halaga y satisface, la opinion de sus compañeros, el juicio solemne del público que sin disputa es el mas infalible. Ellas son ademas como los juegos Olimpicos de la Grecia, como las grandes Academias, donde se establece la mas provechosa competencia, y donde con los hechos y con los resultados prácticos se discute cual es lo mejor y cual es lo mas útil. Así, no se crea que el trabajador solo va allí á sobresalir y distinguirse, sino que como todos no estamos dotados de iguales disposiciones, naturalmente los menos actos recibirán provechosa enseñanza. Por otra parte si las naciones ó las provincias quieren averiguar la cultura de sus habitantes, la riqueza de su suelo ó los elementos de prosperidad que poseen, celebren esposiciones que bien se puede asegurar son los termómetros que mejor marcan la civilizacion de los pueblos.

No hay pues que dudar de los grandes beneficios que por todas partes derraman las esposiciones; y téngase en cuenta que nos referimos á todas sus clases, á las universales, á las nacionales y á las provinciales. De pueriles pueden juzgarse los temores que ciertos Economistas abrigan respecto á las dos últimas: el orgullo que en la provincia ó en la nacion dicen que se desarrolla por la falta de competencia es una puerilidad desde que la Gran Bretaña estableció en su Ciudad de Cristal la concurrencia de las industrias y de los génius de todo el universo. Si solo conociéramos las nacionales ó provinciales estarian en su lugar semejantes temores, pero eso seria considerar la institucion á medias: Quitad las esposiciones universales y equivaldrá á desposeer una máquina de la rueda principal que trasmite el movimiento á las otras.

Tal es en efecto el enlace íntimo que existe entre sus tres órdenes. La provincial toca mas de cerca á los individuos, tiene un carácter familiar por decirlo así, y prepara el campo para que los productores de aquel estrecho círculo puedan competir con éxito en mas elevada esfera, en las esposiciones nacionales: estas á su vez desempeñan el papel de maestras y jurados, son la síntesis, las que imprimen el sello de unidad á las industrias de la nacion: y cual los rios prestan su tributo al mar, así van luego á confundirse todas en la universal, que constituye el juez supremo, el foco luminoso que encierra los descubrimientos y la vida de todo el mundo.

No hay pues que dudar, repetimos otra vez, de las ventajas que las esposiciones nos reportan, y tampoco creemos sea esa la causa de no celebrarse en esta provincia. ¿Pe-

ro consistirá tal vez en que sus hijos, en que las personas que deben iniciar estos pensamientos las juzguen inútiles á nuestras condiciones especiales? ¿que tengan por desventajoso para ellos lo que á otros proporciona tantos y tan inmensos beneficios?

III.

Cualesquiera que no se relacione con nosotros, que no nos conozca de cerca pero que sepa los grandes bienes que la naturaleza ha esparcido por este suelo, contestaría de seguro afirmativamente; no podría atribuir á otra causa nuestra inercia y nuestra pasiva actitud. Pero no, semejante aberracion no es creible, es mas, desde luego protestamos de su incertidumbre. Conocemos bien á nuestros hermanos para permitir que semejante calumnia caiga sobre sus frentes. ¡Cuántas veces les hemos oido quejarse de tan calamitoso estado! ¡Cuántas haciendo esfuerzos gigantescos para salir de él! ¿Y, cómo no? ¿Si nadie vé como ellos los estragos que causa? ¿Si á nadie como á ellos aprovecharian las mejoras y el desarrollo de esos grandes tesoros, de esas incalculables riquezas que la tierra les oculta en su seno?

Principiemos tambien nosotros reproduciendo las comunes amarguras, repitamos hoy los remedios que á cada momento oimos en boca de todos; constrúyase el ferro carril de Medina para establecer la inmediata comunicacion con el resto de España y Europa: hágase el de la Fregeneda y promuévase la navegacion del Duero, para que nuestros productos tengan fácil salida y acomodo: constrúyanse las carreteras de Bejar y Ciudad Rodrigo si no queremos que la industria de aquella muera en el aislamiento y los habitantes de la mas estensa porcion de la provincia perezcan en la miseria cuando el suelo que pisan es tan rico y feraz: fúndense en fin Bancos Agrícolas para que el labrador no caiga en las terribles garras del usurero, y créense tambien Granjas Modelos donde sus hijos puedan aprender los métodos que aconseja la ciencia para que la tierra de más, mejor y mas abundante fruto. Todo esto es el programa que teneis impreso en vuestra mente, en su realizacion fundais las esperanzas de vuestro porvenir. ¿No es verdad, Salmantinos? Pues si quereis cumplirle advertid que os falta la introduccion, y que esa la constituye una *Esposicion Agrícola Industrial*, No os canséis en inútiles esfuerzos. Para hacer aquellas reformas se necesita levantar antes el espíritu decadente de los labradores, de los artistas, de los propietarios y de los industriales, y de ningun modo se satisfará esa apremiante necesidad como reuniéndolos á todos para que así estrechen sus relaciones, conozcan las diversas producciones de cada pais, y acuerden en fin los medios de realizarlas.

Sabido es, además, el gran certámen agrícola que en Madrid se prepara. Las provincias de toda la nacion se disponen á presentar orgullosas su riqueza y sus adelantos. Nuestras hermanas de América tambien van á traer á la antigua metrópoli muestras de sus grandes tesoros y de sus ricos é inagotables productos. Y Salamanca, una de las mas ricas provincias de España, la que su pasado y su porvenir le constituye esencialmente la agricultura, Salamanca, que si Castilla es el granero de la na-

cion, ella es el granero de Castilla, ¿había de permanecer extraña á ese grandioso espectáculo? Pues permanecerá indudablemente si antes no mide bien sus propias fuerzas por medio de una esposicion. Pero no, me he equivocado, podrá concurrir, y concurrirá; pero, francamente, mas vale que no lo haga; pues mejor es no hacer nada que hacer las cosas á medias; mejor es que digan que Salamanca la que *podia* haber figurado en primer término, no asistió, que despues aparezca *postergada* como ha sucedido en otras muchas ocasiones.

Por otra parte, ó poco conocemos esta provincia ó nos engañamos mucho al creer que la esposicion había de ser de las que en su clase presentára mas curiosidades y mas variedad en los objetos. Tanto en el reino mineral, como en el vegetal y animal la naturaleza ha estado pródiga en este bienadado pais. Cereales y ganados, vinos y maderas, frutas y lanas, y otra infinidad de plantas propias de distintas zonas, todo lo tenemos aqui en abundancia esperando solo el momento en que sabia mano sepa recogerlo. Y en cuanto á objetos del arte y de la industria, Bejar, la Barcelona de Castilla, y aun esta misma capital habían de presentar obras que nos honraran mucho y que indudablemente llamarian la atencion de otros puntos.

¡A! ¡Lo que son las ilusiones! ¡Ya me parece estar viendo en Santo Domingo ó en San Gerónimo inmensos patios rodeados de plantas á cual mas extrañas y robustas, y salones adornados de los artefactos y preciosidades que el génio Salmantino creará! ¡Ya me parece ver convertida esta solitaria ciudad en una inmensa Babilonia! ¡Ya me parece tambien estar viendo cruzar por todas partes la rápida locomotora que lleva la vida y animacion á los parages mas recónditos!

IV.

Pero nos cansamos en demostrar una verdad que está en la conciencia de todos. Si, antes hicimos ya esa justicia á nuestros paisanos, Mas á pesar de conocer las ventajas y sentir las necesidades, lo cierto es que la Esposicion no se verifica; lo indudable es que la provincia no da señales de vida, que el labrador permanece en la ignorancia y hasta en la miseria, y que mientras otros marchan al compás de la civilizacion y los adelantos modernos, nosotros permanecemos en el mas completo quietismo.

Sin embargo, la conciencia nunca engaña, y hoy nos avisa que es llegada la hora de remediar ese mal estar que nos aqueja. Si la ley del mejoramiento que Dios ha impuesto á la humanidad no ha de ser una mentira, preciso es salir cuanto antes de este sueño peligroso que nos conduce á la perdicion. ¡No desmayar no, salmantinos! ¡ADELANTE!... hemos dicho la juventud escolar... Diga lo mismo la provincia y muy pronto ocupará el rango que se merece.

Bien comprendemos que para dar cima á tan gigantesca empresa se oponen infinidad de obstáculos que solo una voluntad firme es capaz de vencer. Tampoco se nos oculta que lo mas dificultoso es la iniciativa, que solo puede nacer del centro comun. Pero ¿qué importa? Para el genio del hombre nada es difícil, para quien quiere con resuelta voluntad no hay poder que se resista. Y hoy que por fortuna rijen los destinos de esta

provincia autoridades tan activas y celosas, esto y mucho mas se debe esperar de ellas. El Gobernador civil, la Diputacion, el Ayuntamiento deben interesarse á porfia en la realizacion de esta idea. Parta de ellos la iniciativa y no dudamos que los pueblos secundarán sus deseos. No olviden tampoco que la Provincia sabria agradecerlo y que sus nombres quedarian gravados en el corazon de todos sus hijos.

TOMÁS PÉREZ.

VARIETADES.

UNA FRAGATA DE GUERRA.—

El españolismo del personal de primera enseñanza de esta provincia crece de día en día. Gozoso en extremo por las victorias que nuestro invencible ejército ha conseguido en el Africa, despues del donativo de quinientos duros, y el ofrecimiento del tanto por ciento que ha hecho al Gobierno, y de que tienen conocimiento nuestros lectores, hay quien quiere y desea dar una prueba mas de su desprendimiento y de un patriotismo digno de tal elogio.

Un profesor de instruccion primaria de la provincia ha concebido un atrevido pensamiento, que si bien hoy no es nuevo, porque se ha iniciado ya por los escolares de esta Universidad, no obstante merece los honores de la publicidad siquiera por el españolismo que en él se revela.

Comprenderán nuestros lectores que el pensamiento á que nos referimos es el de regalar al Estado un buque de guerra costeado por los maestros de Instruccion primaria de España é Islas adyacentes.—Para ello discurre así nuestro amigo y entusiasta profesor.—Somos por lo

menos en España 22.000 maestros públicos en los 22.000 Ayuntamientos que tiene la península. No bajarán de 500 los que haya entre maestros particulares y poblaciones que tengan mas de uno titular. Incluyamos 10.000 maestras que dirijan escuelas públicas y privadas, y añadiendo las escuelas de párvulos, las normales, secretarios de las Juntas provinciales é Inspectores que no bajarán de 300 individuos, y por último 700 maestros de las provincias de Palma y Tenerife, nos darán un total de 38.000 profesores. Calculando que con el descuento de un 6 ú 8 por 100, diera un producto de 20 rs. mensuales, resultarían en un año 9.120.000, cantidad próximamente que podrá costar una Fragata de 40 cañones y de fuerza de 600 caballos, que llevará por nombre Instruccion primaria.

Si es ó no posible llevarse á cabo tan excelente pensamiento, ni lo afirmamos ni lo negamos. *Querer es poder*, y con un buen centro directivo y fuerza de voluntad todo se consigue.

—Parece cosa decidida el fundir una estatua de Isabel II con algunos de los cañones cogidos á los moros en la Alcazaba de Tetuan, con objeto de perpetuar la memoria de la gloriosa campaña tan felizmente llevada á cabo durante el actual reinado: dicha estatua se colocará en un monumento *ad hoc* que se construirá en el atrio de la Puerta del Sol de Madrid. Cálculase que en su fundicion entrarán probablemente 15 cañones, de modo que aun quedarian 19 para colocarlos en el Real Museo de artillería.

—El Sr. Alcalde de Zamora D. Pedro Cabello Septien, vocal secretario de la comision formada en la provincia para la suscripcion que se está realizando en favor de los heridos é inutilizados del ejército de Africa, ha situado ya á cuenta de la misma en la caja de depósitos la suma de 72.000 rs. vn., ganando el interés del 5 por 100.

—En el Horizonte, leemos lo que sigue:

«Se nos ha dicho que al entrar ayer en Madrid por el portillo de Embajadores un hombre y una muger, cada uno de los cuales llevaba una repleta alforja, se negaron á dejarse registrar por los dependientes del resguardo de puertas, hasta el extremo de que el hombre acometiese navaja en mano á uno de los citados dependientes. Arrestados y registrados, parece que se les encontraron encima y en las alforjas diferentes ornamentos de Iglesia y algunos vasos sagrados así como cierta cantidad de dinero que por la clase de moneda parecia procedente de algun cepillo de Iglesia.

Dichos objetos fueron ocupados por los agentes de la autoridad, y el hombre y la muger conducidos al Saladero.»

REVISTA TEATRAL.— Ya que

por el santo tiempo en que nos hallamos ó por el poco interés que ofrece á las empresas el prurito, á mi ver muy económico y sabio, de gustar solamente nuestros paisanos de diversiones gratis, tenemos que tomar pocas veces la pluma para ocuparnos del teatro: sin embargo, hoy lo hacemos con el mayor placer por muchas razones: primera por ser compañeros y amigos los que salieron á la escena: segunda porque la eleccion y ejecucion merecen elogios: tercera por el patriótico objeto á que se van á dedicar los fondos; y cuarta porque cuando nadie trata de divertirse, el sabio ó ignorante, necio ó discreto, que logre hacer sonreír á sus prójimos es digno que le demos un voto de gracias en nombre de la sociedad.

La funcion ha sido perfectamente escogida. «*El movimiento continuo*» es una comedia muy buena: ademas de la facil versificacion y graciosos chistes, con que está escrita, bellezas de que no habia dado grandes muestras su autor el señor Sriche, tiene muy bien delineados los caracteres y abunda en situaciones cómicas: pero estas dos cosas, que son el escollo en donde naufragan casi todos los poetas y lo que menos aprecia el vulgo, es decir, la mayoría de los que

—46—

—No, señorito: me ha dicho que venía en busca de D. Simeon Cabrerizos.

—Te digo que es imposible: querrás tener mas razon que yo: hombre: pues eso me faltaba.... calle y no responda. Será tal vez la criada de la modista que traerá algun recado para mi muger.

—Si me ha dicho que le entregue á V. esta carta.

—¿Si? Pues, mira yo te digo que desde este instante estás de sobra en mi casa: yo te enseñaré á que no respondas.

—Señorito, si yo no....

—Ba.... ba.... déjame en paz.

—Pero, señorito, ¿en qué le he faltado á V.?

—Silencio.

El pobre lacayo hizo lo que le mandaban: se calló y ya se disponía á marcharse cuando conoció que la carta era una cosa inútil en sus manos: estuvo un momento en duda si devolverla á quien se la habia entregado ó dejársela á la persona para quien iba dirigida: Se decidió y antes que desapareciera su señorito, corrió á él y deteniéndole con ese orgullo, que dá la pobreza ultrajada, le dijo:

—Esta carta me han dado para V.; no me pertenece: y no quiero de V. ni la salud.

—Háse visto el deslenguado....

—Con tan buen maestro no extraño hacer progresos.

Y al ver que ni aun por esas le cogía D. Simeon la carta y que por el contrario se disponía á darle de bofetones, se la tiro á la cara y echó á correr. Acción muy fea en un inferior; pero son los superiores tan medianos que no digo eso sino mucho mas se merecen.

D. Simeon montó en cólera; pero no pudo saciar sus innobles deseos: tubo que contentarse con recoger la carta: y aunque poco aficionado á la lectura y hallándose en situacion no muy apropiada, escitada sin embargo su curiosidad, deseó leerla: tal vez lo hizo sin darse cuenta de su accion.

La carta estaba escrita con buena letra aunque en papel ordinario y á pesar de su laconismo, decia demasia-

—43—

imagen del dolor, sombra del mundo.

Dejóse caer sobre el muelle respaldo de su butaca y despues de estar algunos minutos sumido en honda meditacion, levantóse lentamente, como el que duda en llevar á cabo ó despreciar la idea que le ocurre. Sin embargo, el movimiento es causa del movimiento; se vió de pie y anduvo; y se dirigió á la mesa, en busca del libro que habia hojeado su papá, diciendo entre dientes:

—Veamos lo que dice Shakespeare sobre el asunto.

¡Casarse un poeta!.... Cojióle y le hojeó tambien. No hay que estranar que le diera mil vueltas: estaba en inglés. Tenia entre otros laudables caprichos el de conservar en su biblioteca las obras de los principales poetas y filosofos en la lengua en que se escribieron, menos las de los autores castellanos que por una necia distincion ó le merecian un completo olvido ó las tenia en otro distinto idioma. Pero como yo soy de los que piensan que los libros se han de comprar para leer y no para que los carcoma la polilla ó los roan las ratas, creo que no entendiendo la lengua original debemos buscar las traducciones. Para ser ignorante no se necesita estudiar; para ser como el erudito de Iriarte no hacen falta libros.

Despues de hojear un largo rato leyó:

—A LITTLE MORE THAN KIN.... Esto es hermoso, esto es sublime: ¿qué hay en castellano que pueda ponerse al lado del Hamlet? A LITTLE.... ¿qué significa LITTLE? No recuerdo bien.... ¡ah! debe significar á la lid: como si dijéramos « vamos á pelear, el enemigo nos espera. » Y con esta traduccion, digna hermana de algunas que vemos publicarse á son de bombo y platillos é ilustradas con grabados, que es una ilustracion que aun no conoce la Academia, quedó muy contento nuestro sabio: ¿qué digo contento? se entusiasmó y hasta se juzgó el único genio del mundo; pero los que comprendan el inglés pueden decir si tenia motivo para tanto. Sin embargo no tardó en conocer que trabajaba envano mas para todo encuentra disculpa el hombre: así es que Gabriel exclamó.

van al teatro, también tienen de que resentirse en esta obra. Dígalo sino aquel D. Juan que el autor a nuestro modo de ver pone como tipo de un joven fino y bien educado y para el que tenga ojos en la cara no pasa de ser un hombre complaciente, servicial, en el sentido en que hoy se toman estas palabras: columbraba un dote cuantioso, hacía regalitos de monja y trataba de desbancar al amigo y esto es infame, es indigno de una persona bien educada, de un alma noble y pura. El tipo es real: ojalá no lo fuera tanto: pero por lo mismo que lo es y que le creemos mas pernicioso que el joven atolondrado, quisiéramos que sobre él hubiera recaído el ridículo: cuando la sangre hierve, cuando las pasiones hacen desbordarse al espíritu con su exuberante sábia, el movimiento no tiene límites, y por lo pueril del objeto y lo fogoso de la acción es ridículo; pero las faltas y hasta crímenes cometidos en semejante estado, no horrorizan, causan lástima, compasión: mas cuando el corazón late tranquilo y la mente calcula y el pecho es la caverna donde se encierran proyectos infames, pensamientos indignos y el semblante es la careta del alma, entonces hasta las mas bellas acciones, llevan en sí el sello de la reprobación: el primero será malo, pero el no lo sabrá: el segundo por el contrario lo es aunque todos le juzgan bueno. Si por una casualidad nos hemos equivocado, si el autor ha querido pintar lo que pintó entonces nada tenemos que decirle literariamente hablando, pero creo que no estamos muy conformes en punto a moral.

La ejecución de la comedia excelente: la mayor parte de los actores salían por primera vez al palco escénico: cuanto digamos en su alabanza será poco: el público salió sumamente satisfecho.

GUERRA DE AFRICA.

Desde nuestra anterior revista las noticias de guerra han estado en la mas completa alza. Con

el parte de que dimos cuenta, y en el que se suponía que el Jueves se emprendería el movimiento, cada cual se forjaba a su manera lo que estaría sucediendo en aquel instante. Quien decía que Echagüe y Prín habían emprendido la marcha; quien suponía saltando ya a nuestros valientes soldados por las trincheras del Fondak; y quien en fin, mas juiciosos, que aun todo el ejército seguía en Tetuan acabándose de equipar.

El despacho recibido aquí el viernes ha venido a confirmar la opinion de los últimos. En el participa el General en jefe que apesar del malísimo temporal se ha concluido el desembarco de todos los efectos y que decididamente mañana (por ayer sábado) se emprenderá el movimiento. Nada pues importante podemos comunicar hoy a nuestros lectores; diremos lo que en la anterior revista, «en breve se encargará el telegrafo de hablar por nosotros.»

Mientras tanto, y puesto que todo hace creer que las operaciones se encaminan hacia Tánger daremos una ligera idea del camino que media entre este y Tetuan.

La distancia a vuelo de pájaro es solo de 14 kilómetros; poco mas de la que separa a Ceuta de una y otra ciudad. Nuestro ejército deberá subir los flancos escarpados de Sierra Bullones, una de las cadenas principales de la cordillera atlántica del litoral, cruzar la cresta en una anchura de algunos kilómetros, y luego encaminarse hacia Tánger por una pendiente que mira al Sur de la gran llanura central del Tell marroquí. No faltan allí ni arroyos por los que corren torrentes, ni rocas, ni bosques, ni desfiladeros: sin embargo, el camino es mucho menos áspero que el que han tenido que atravesar las tropas desde Ceuta a Tetuan. A la mitad del camino, en el sitio llamado Ain Djedida, existe, a la sombra de una fuente, una especie de edificio, que en manos de nuestro ejército podrá convertirse fácilmente en puesto fortificado, en las mejores condiciones de frescura, salubridad y abundancia de víveres. Desde allí parte una

senda que comunica con Ceuta. Avanzando hacia Tánger, se cruza una serie de baarancos y de colinas que son las únicas ramificaciones hacia el Sudoeste de las montañas de Anghera. Se llega en fin a la ciudad por una plataforma elevada algunos centenares de metros sobre el nivel del mar.

IMPORTANTÍSIMO.

Después de haber entrado nuestro número en prensa se ha recibido el siguiente é interesante despacho que nos apresuramos a comunicar a nuestros lectores.

«El General en Jefe desde el campamento del Valle de Gualdras dice ayer a las cinco de la tarde.

Batalla y victoria completa; el enemigo fuertemente situado a una legua de Tetuan en posiciones de difícil acceso y con fuerzas considerables trató con gran empeño de estorbar el movimiento del Ejército.

Desalojado de todas las posiciones y arrollado en el valle tuvo que levantar su campamento a toda prisa para que no cayera en nuestro poder. En este instante se encuentra fuera del alcance de nuestra vista. Todos los Generales y las tropas han rivalizado en denuedo y bizarría.»

SOLUCION A LA CHARADA ANTERIOR.

Al que acertó tu charada

Justo que lo des será

Sino el ramo de la mora

Un Ramon con una a

M. de N.

Por todo lo no firmado,

el Editor responsable, José Atienza.

Salamanca, 1860.—Imprenta del mismo, calle de la Rua, número 45.

—Esto es sublime... no lo entiendo bien: pero es por la metafísica con que escriben los hombres de genio. En España no ha habido ninguno. Calderón fue regularcillo: me gustó un poema dramático que vi de él traducido al alemán: pero sin disputa, que debe haber ganado en la traducción. El estilo de todos los escritores españoles es pedestre y bajo; sin filosofía; no beben en esa fecunda fuente que inspiró a los grandes hombres.

Y entre estas y otras reflexiones dejaba pasar las horas olvidando aquel adagio que por no ser español debía tener siempre en la memoria: «el tiempo es oro» han dicho los ingleses y la verdad es que tienen muchísima razón. En cambio en Castilla cuando nada hacemos, decimos que «hacemos tiempo»: ¡qué lástima que no sea cierto! ¡qué buena vida la de los holgazanes! Serían millonarios: y sin embargo, y esto no es broma, no hay dos que hayan nacido con poco talento y menos amor al trabajo, que no hayan alcanzado una brillante fortuna.

CAPÍTULO II.

UNA VISITA INESPERADA.

Quando salía del gabinete, de su primogénito el buen papá, al dirigirse al tocador de su esposa, se encontró de manos a boca con uno de sus lacayos que le andaba buscando para anunciarle una visita.

—¿Quién es?, preguntó con arrogancia cómica.

—Una joven, señorito.

—¿Una joven? ¿qué tengo yo que ver con una joven?

¡Vaya! pues como todas tuvieran el deseo de verme..... Ba... ha... dila que no estoy en casa, que estoy muy ocupado; cualquiera cosa; lo que mejor te parezca: el caso es que se vaya y no espere.

—Pues ella tiene intencion de esperar a V.: quise despedirla, pero ella se sentó y dijo que nadie la movía de allí sino era para ver a V.

—Y tú la haces caso? Déjala, déjala: estará loca!

—Es que me ha dado.....

—¿Qué?

—Esta carta.

—Hombre ¿cartas para mí? Anda, díla que tengo mucho que hacer, que no puedo enterarme de su negocio.

Y ya con su viveza acostumbrada se dirigía al cuarto de su esposa, cuando de pronto dió media vuelta y exclamó de repente, como si hubiera hallado la cuadratura del círculo.

—Oye, chico, tú eres un bestia: esa buena muger habrá preguntado por la señorita y te vienes a mi.... como otra vez te suceda....